

Dios se revela lleno de misericordia. 16/11/2010

EvangelioLc 19, 1-10

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó, y al ir atravesando la ciudad, sucedió que un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de conocer a Jesús, pero la gente se lo impedía, porque Zaqueo era de baja estatura. Entonces corrió y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por ahí. Al llegar a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: «Zaqueo, bájate pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa».

Él bajó enseguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, comenzaron todos a murmurar diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Zaqueo, poniéndose de pie, dijo a Jesús: «Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguien, le restituiré cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también él es hijo de Abraham, y el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido».

Oración introductoria

Jesús, yo como Zaqueo quiero conocerte mejor, pero hay muchas cosas que me lo impiden y me distraen. Hoy vengo a esta oración dispuesto a encontrarme contigo. Mírame Señor, con ese amor con que miraste a Zaqueo, ven a hospedarte en mi alma, prometo no dejarte ir nunca más.

Petición

Señor, haz que venga hoy tu salvación a mi alma.

Meditación

"Dios se manifiesta de diversas formas también en la vida de cada uno de nosotros. Pero, para poder reconocer su presencia, es necesario que nos acerquemos a Él conscientes de nuestra miseria y con profundo respeto. De lo contrario nos volvemos incapaces de encontrarlo y de entrar en comunión con Él. (...) Dios se revela no a cuantos están llenos de suficiencia y superficialidad, sino a quien es pobre y humilde ante Él.

Frente al pecado, Dios se revela lleno de misericordia y no deja de llamar a los pecadores a evitar el mal, a crecer en su amor y a ayudar concretamente al prójimo en necesidad, para vivir la alegría de la gracia y no ir al encuentro de la muerte eterna. Pero la posibilidad de conversión exige que aprendamos a leer los hechos de la vida en la perspectiva de la fe, es decir, animados por el santo temor de Dios.

Queridos amigos, oremos a María Santísima, (...) para que ayude a cada cristiano a volver al Señor con todo el corazón" (Benedicto XVI, 7 de marzo de 2010).

Reflexión apostólica

A los pies del sagrario, es donde tenemos que resolver nuestra vida, nuestras dudas, tomar las decisiones, reforzar las convicciones, incrementar el amor, el celo apostólico y fortalecernos en los momentos de dificultad. Vivamos con profundidad el encuentro con Cristo en los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. **Propósito**

Buscar ocasiones para ayudar hoy concretamente a mi prójimo.

Diálogo con Cristo

Señor Jesús, el ejemplo de Zaqueo me hace ver que quien te deja entrar en su vida no pierde nada de lo que hace la vida bella y grande. Me enseña que con tu amistad se abren las puertas de la vida. Ayúdame a hacer la misma experiencia y no tener miedo de abrirte de par en par las puertas de mi corazón.

"¡Qué fácil es ser santo! Basta abrir la puerta del corazón y dejar entrar en él a Cristo."

(Cristo al centro, n. 1969)